

1814
Febrero.

tin mandó preso á Velasco para ponerlo en manos de Rayon en Huajuapán, pero se evadió en el camino con el oficial de la escolta que lo custodiaba.

Poco despues de haber llegado Rayon á Huajuapán, se presentó en Huamantla Rosains, nombrado como hemos dicho, por el congreso para ejercer el mando superior en todas aquellas provincias del Oriente; pero se halló con que Rayon que tenia la misma comision y Perez nombrado por el congreso intendente de Puebla, habian circulado órdenes para que no se le reconociese ni auxiliase, considerándolo como prófugo de la accion de Tlacotepec.¹¹ Rosains hizo saber su nombramiento á Rayon, mandándole cópia de sus despachos, mas este contestó con una órden imperiosa para que aquel se le presentase y el oficial Fiallo, á quien envió para que hablase con Rayon, tuvo que ponerse en salvo, para evitar que este lo mandase poner en prision. En vano Rosains comisionó al Lic. Argüelles para que fuese á tratar con Rayon; en vano solicitó y tuvo una conferencia con Perez en S. Andrés Chalchicomula: Rayon permaneció inflexible y resuelto á sostener su autoridad. No hacia consistir esta en el nombramiento ó comision del congreso, sino en el título que tenia de "ministro universal de las cuatro causas," que le habia sido dado por Hidalgo y Allende desde el año de 1810: en suponer existente la junta de Zitácuaro de que habia sido presidente y de la que el congreso no era mas que una ampliacion, lo que le autorizaba á usar el sello de aquella junta: y por último, en que siendo capitán ge-

¹¹ Vease el trozo de la "Justa repulsa de Rosains, publicado por Juan Martiñena" al fin de su cuaderno.

8141
Febrero.

neral y Rosains solo teniente general de muy reciente nombramiento, no podia estarle sujeto.¹² Establecida de este modo la competencia entre ambos, las consecuencias fueron las mas funestas." Antes no se conocian mas que dos partidos, dice el general Terán,¹³ y todo el que no era realista era amigo, con cuyos esfuerzos se podia contar para la comun empresa; pero despues de abierta la escena de la anarquía, no se alcanza hasta dónde llega el número de los enemigos, ni se sabe cuál es su lugar. Un oficial subalterno que quiere obtener ascenso no tiene mas que matar ó sorprender á su jefe y llevarlo al otro lado de los competidores, seguro de ser premiado y de que su presa sufrirá la muerte. La palabra traidor se aplica por todas partes, y sin que se pueda adivinar el motivo, servicios prestados de buena fé á la causa de la patria, son reputados por crímenes de perfidia. El compás con que se representa todo esto, por supuesto lo dan los realistas: estos llaman rebeldes, cabecillas y alzados á los insurgentes; pues así llamaremos á nuestros rivales: aquellos tienen la barbárie de pasar por las armas á los prisioneros que hacen; pues no esperen otra suerte los que no se han apresurado á venir á engrosar este bando desde el primer llamamiento. Si se inquiere el origen de todo esto, ya está dicho: dos generales enviados sobre un mismo país simultáneamente, y el segundo de ellos, Rosains, encargado, segun decia, de contrarestar por todos medios al primero." Hasta aquí el general Terán, y la pintura que ha-

¹² Tomado del trozo del "Informe á la suprema junta nacional," que dirigió Rayon en 6 de Agosto de este año, contra la "Justa repulsa" de Rosains, impresa por Juan Martiñena, al fin de su "Verdadero origen" etc. ¹³ En su primera manifestacion fol. 7.

1814
Febrero.

ce de los efectos que produjo la rivalidad declarada entre Rosains y Rayon, nada tiene de exajerada, como veremos por los sucesos que voy á seguir refiriendo.

Desengañado Rosains por los avisos de Argüelles de que no podia esperar reconciliacion alguna con Rayon, ni aun proceder de acuerdo en ningun caso, pues no aceptó la propuesta de atacar juntos al convoy que volvia de Orizava con tabaco: desconfiando de Osorno, cuyas ambiguas disposiciones quiso sondear por medio de Victoria, y amenazado en S. Andres por los realistas, resolvió dejar á su rival la provincia de Puebla y pasar á la de Veracruz, con el intento de poner algun orden reprimiendo la anarquía que en ella era completa. Tenia el título de comandante general D. Mariano Rincon, nombrado por Morelos desde que marchó á Valladolid D. Nicolás Bravo; pero el congreso habia conferido el empleo de intendente, por recomendacion del cura de Coscomatepec, Ames, á D. Joaquin Aguilar que habia sido guarda del tabaco, y habia prometido dentro de seis meses medio millon de pesos y la toma de Veracruz. Este pretendió ejercer tambien el mando militar, por lo que chocó con Rincon, y Rosains, en virtud de su autoridad superior, nombró para la misma comandancia al coronel D. Antonio Vazquez Aldana, que habia acompañado desde Chilpancingo á Rayon, el cual le habia dado el grado de brigadier. Rosains no recibiendo ni aun respuesta de Vazquez Aldana, envió á Huatusco al Dr. D. José Ignacio Couto para que tratase de conciliar á Aguilar con Rincon; pero no habiendo producido este paso el resultado que se deseaba, Aguilar fué á S. Andres en busca de Rosains, para que con su

1814
Febrero.

presencia remediase tantos males, lo que lo decidió á pasar á Huatusco.¹⁴

Algun tiempo ántes subió de Jalapa, en donde tuvo no pocas y desagradables contestaciones sobre víveres y bagajes con el ayuntamiento, el coronel D. Melchor Alvarez con su batallon de Saboya, llegado de España en el año anterior y se situó en S. Andrés Chalchicomula, lugar colocado entre los caminos de Jalapa y Orizava, que ocupaban alternativamente uno y otro partido. Segun solian hacerlo frecuentemente los insurgentes, Andrés Calzada, segundo de Arroyo, se acercó al pueblo (7 de Enero) con una guerrilla de caballería á insultar á los realistas que estaban en él: Alvarez destacó para perseguirlo algunas partidas y salió él mismo con una de ellas, y habiéndose encontrado con Calzada, estuvo á punto de ser cojido por este y recibió una herida en la cabeza, cuya señal le quedó toda su vida.¹⁵ Pasó de allí Alvarez á Orizava, y el 20 de Enero derrotó en la barranca de Jamapa á Rincon, apoderándose de las trincheras que para defender el paso tenia construidas, y destruyó en Huatusco la fábrica de cañones y municiones que el mismo Rincon habia formado allí.¹⁶ Rosains, que llegó á estos lugares un mes despues, hizo restablecer las trincheras en Jamapa, punto que vino á ser muy importante por su posicion y fácil de defensa y fué el teatro de diversas acciones de guerra, que iremos refiriendo.

¹⁴ Relacion histórica de Rosains, fol. 5 y 6.

¹⁵ Bustamante Cuad. hist. t. 3.º fol. 22, es el único que habla de este suceso, de que dice haberse informado bien en S. Andres y lo copio con solo su autoridad. En cuanto á haber.

se aproximado los insurgentes al pueblo y la escaramuza que con este motivo hubo, consta en la gaceta de 10 de Febrero, núm. 525 fol. 167.

¹⁶ Gaceta de 5 de Febrero, núm. 523 fol. 151, parte de Alvarez, y Bustamante Cuad. hist. t. 3.º fol. 22.

1814
Febrero.

Para organizar la division que habia de marchar á Oajaca, el virey hizo subir á Tepeaca á Alvarez, con cuyo batallon y otras fuerzas que allí se reunieron, se formó un cuerpo de unos dos mil hombres de todas armas: mas para asegurar el efecto, precedieron otros movimientos en la circunferencia de aquella provincia. Desde Diciembre del año anterior, el comandante de Alvarado y Tlacotalpan en la costa de Sotavento de Veracruz D. Juan Topete, habia hecho ocupar por el capitán Vallecillo el pueblo de Tuxtepeque, perteneciente á la provincia de Oajaca,¹⁷ y en Febrero siguiente el subteniente Murillo despachado por el mismo Topete, llegó hasta Villa-alta con una corta division, á cuyo subdelegado cojió, como tambien á un jefe llamado Pedro Flores, con el que volvió á Tlacotalpan en donde fué fusilado.¹⁸ Murillo en su marcha hasta aquel punto tan avanzado en el interior de la provincia, no solo no encontró resistencia, sino que en todas partes fué bien recibido, manifestándose los habitantes muy deseosos del restablecimiento del gobierno real. Por el Sur, Dambrini, derrotado en el año anterior por Matamoros en Tonalá, volvió á presentarse con los goatemaltecos ocupando á Tehuantepec, y en la Costa Chica, Reguera, no solo habia extendido la reaccion realista en toda ella, sino tambien en la Mixteca baja. El virey entónces hizo mover las tropas reunidas en Tepeaca, cuyo mando debia haber tomado el general del ejército del Sur, brigadier D. Ramon Diaz de Ortega; pero impedido por alguna causa accidental, se dió al coronel Alvarez, á cuya retaguar-

¹⁷ Gac. de 15 de Marzo de 1814, n. 539 fol. 277 en la que se publicaron los partes con todos sus pormenores. ¹⁸ Gaceta de 12 de Abril, núm. 556 fol. 415.

1814
Marzo.

dia marchaba otra seccion, bajo las órdenes del coronel del batallon de Castilla D. Francisco Hevia, compuesta de su mismo cuerpo, ciento veinte dragones de Méjico y un cañon de á cuatro. Ortega dirigió á los soldados una proclama el 10 de Marzo, diciéndoles que iban á entrar en una provincia fiel al rey y cuyos habitantes debian ser tratados como amigos, amenazando que seria castigado con rigor cualquier exceso contra la disciplina.¹⁹

Alvarez segun las instrucciones que se le dieron, tomó el camino de la Mixteca y al acercarse á Huajuapán, Rayon que se hallaba en aquel punto, lo abandonó retirándose con poca fuerza, compuesta del cuerpo de infantería organizado por Terán, el regimiento de Orizava en cuadro que mandaba Rocha y lo poco que quedaba del regimiento de Nuestra Señora de la Luz, á Tehuacan, en donde se le unió D. Carlos Bustamante que volvía de Oajaca. Hevia continuó en seguimiento de Rayon con su seccion prevenida al efecto, pues estaba previsto que este se retiraria y Alvarez siguió su marcha á Oajaca, sin encontrar el menor contraste, siendo recibido en triunfo en todos los lugares del tránsito, y aunque no habia motivo alguno para pensar que se tratase de hacer resistencia en la capital, que habia sido abandonada por la poca gente armada que en ella habia, al aproximarse á la ciudad hizo al que mandaba las armas una intimacion tan extravagante, que solo puede compararse á la que Morelos dirigió al comandante de Valladolid:²⁰ dice así.²¹ Las armas

¹⁹ Gaceta de 17 de Marzo núm. 540 fol. 280, y la de 16 de Abril núm. 555 fol. 408. yo núm. 562 fol. 462. En esta gaceta se insertaron todos los pormenores de la entrada de Alvarez en Oajaca.

²⁰ Véase en el t. 3.º apéndice n. 2. El primer parte se publicó en

²¹ Véase en la gaceta de 3 de Marzo núm. 555 fol. 405. la de 16 de Abril, núm. 555 fol. 405.

1814
Marzo.

invencibles del soberano mas amado de todos los habidos en Europa, Fernando VII, rey de ambas Españas, marchan á mis órdenes para la reconquista de esta provincia: no he tenido la menor oposicion á mi entrada: vuestros facciosos compañeros como Rayon y otros, han huido aun ántes de presentarse á nuestra vista: marchan fugitivos y errantes por los montes, entierran la artillería que ha caido en manos de una seccion que envié á perseguirlos. Vuestro nominado generalísimo ha sido batido y derrotado, como vos no ignorais, en todas cuantas acciones ha tenido, (huyendo sin amparo) con las tropas de S. M. Ningun recurso os queda, mas que el entregaros á discrecion: mas si tenaces en vuestro ridículo capricho tratais de defenderos, vivid persuadidos que mis tropas son aguerridas, que sereis sumergidos; quizá cuando imploréis el perdón será tarde. La menor gota de sangre que se derrame en esa ciudad de mis tropas, correrán por ella arroyos vuestros: el menor insulto á cualquiera habitante, lo castigaré con el último suplicio. Estais amenazados por todos los puntos, no lo ignorais: pensad con reflexion lo que haceis. Aguarda vuestra contestacion, teniendo el honor de saludaros.—El general en jefe, gobernador intendente de la provincia de Oajaca.

Otra comunicacion semejante dirigió al ayuntamiento, llamando á los regidores padres de la patria, previniéndoles la conservacion de la tranquilidad y el orden, y haciéndolos responsables de ello; y otra, todavía mas insensata, si cabe, al cabildo eclesiástico. Comienza con estas palabras: “Escribo á V. SS. á la frente de una division de tropas invencibles de S. M. Fernando VII, que han

1814
Marzo.

confundido el orgullo de Napoleon: tropas, que si fuera á contar sus victorias, no habria guarismo: tropas, que con solo su nombre, huyen los miserables insurgentes.” Como el comandante y los pocos soldados que tenia habian huido, contestó D. Luis Ortiz de Zárate, militar antiguo retirado y muy adicto á la causa real que habia tomado provisionalmente el mando, asegurando que las tropas reales no solo no encontrarían resistencia, sino que serian recibidas con aplauso: lo mismo dijeron los cabildos secular y eclesiástico, que calificaron la intimacion de “apreciable y por todos títulos satisfactoria,” nombrando cada corporacion dos comisionados que saliesen á encontrar al general, instándole para que apresurase su entrada.

Esta se verificó el 29 de Marzo, y fué tal el aplauso con que fué recibido, que el mismo Alvarez asegura “que no se habria hecho mas con el soberano: rebotaba la alegría en el semblante de todos: todo fué vivas y aclamaciones, ramos, flores y mixturas tendidas por las calles, y voces no interrumpidas de viva el rey, viva España, viva nuestra amada patria, vivan nuestros libertadores, mueran los insurgentes.”²² Los dos cabildos recibieron á Alvarez y sus tropas en el puente de la Soledad, y tambien salieron á encontrarlo porcion de damas vestidas de blanco, que llevaban coronas de flores para ofrecerlas al comandante y á sus oficiales, mientras otras presentaban vasos de aguardiente á los soldados. Todo fué júbilo, repiques de campanas y otras muestras de alegría, y todo manifestaba lo cansados que aquellos habitantes habian

²² Parte de Alvarez de 31 de Marzo inserto en la gaceta de 16 de Abril núm. 555. Ignoro qué quiso decir con las palabras “mixturas tendidas por las calles;” pero así está en la gaceta.

1814
Marzo.

quedado de la dominacion de los insurgentes en los diez y seis meses que habia durado.

Los que de estos salieron de la ciudad al acercarse Alvarez, fueron burlados y apedreados por el populacho, y habiendo tomado el camino de la sierra para salir á Songolica, fueron asaltados en Chiquihuitlan por Murillo y las tropas realistas de Tlacotalpan, las cuales hicieron prisionero al coronel Mellado y á otros, que todos fueron fusilados por orden de Alvarez.²³ El canónigo Velasco se presentó á este ántes de su entrada en Oajaca, solicitando el indulto que se le concedió á reserva de la aprobacion del virey, y para hacerse mas merecedor de él, publicó un manifiesto el 8 de Abril,²⁴ en que pinta á sus antiguos compañeros y en especial á Rayon, con tan negros colores, que se tuvo mas bien por un libelo infamatorio, no obstante las muchas verdades que contiene. El canónigo S. Martin, vicario castrense de los insurgentes, acompañó por algun tiempo á los que salieron de Oajaca, pero se separó de ellos quedando oculto en la hacienda de Tlalixtaca, y habiendo regresado á la ciudad, salió con el cabildo eclesiástico á recibir á Alvarez y se indultó tambien. Lo mismo hizo D. Manuel de Bustamante, hermano de D. Carlos, presidente que era de la junta de seguridad: Murguía, que habiéndose retirado del congreso de Chilpancingo muy poco despues de la instalacion de este, habia vuelto á servir el empleo de intendente y presidia el ayuntamiento, presentó el baston delante de un gran

²³ Alvarez en su parte de 21 de Abril inserto en la gaceta de 5 de Mayo núm. 563 fol. 473, dice que fueron hechos prisioneros Mellado con 20 soldados, 2 frailes y algunos parti-

culares, todos los cuales dió orden para que fuesen pasados por las armas.

²⁴ Se imprimió separadamente y tambien se insertó en la gaceta de 5 de Mayo, núm. 563 fol. 472.

1814
Abril.

concurso á Alvarez, quien se lo devolvió diciéndole, "que estaba en buenas manos y á satisfaccion del gobierno de Méjico."²⁵

Alvarez encontró la provincia en un estado miserable y tuvo que pedir auxilios al virey para mantener sus tropas: esta decadencia, de que dió idea en un informe circunstanciado con fecha 30 de Abril formado por Murguía, especificando el estado de cada departamento,²⁶ no procedia tanto de medidas vejatorias del gobierno insurgente, el cual solo habia cobrado las contribuciones ordinarias y aun de estas reducidas considerablemente las alcabalas, ni exigido mas que un donativo de totopo, sino de la ruina de caudales y edificios causada en el saqueo de los bienes de los españoles cuando Morelos ocupó la ciudad; de la extraccion para uso del ejército de casi todas las mulas y caballos empleados en la agricultura; de la circulacion de la moneda de cobre y de la interrupcion de las comunicaciones con Veracruz y las provincias circunvecinas, por lo que se carecia de fierro, acero, papel y otros artículos del mas preciso consumo. Alvarez pidió al virey se remitiese un convoy con todos estos artículos: prohibió el uso de la moneda de cobre y de toda la que no fuese del cuño real mejicano: mandó cesasen todos los empleados nombrados por los insurgentes, restableciendo á los que habian sido desposeidos por ellos, y nombró interinamente para las plazas vacantes de subdelegados y otras: varió el ayuntamiento, y el 12 de Abril hizo publicar y jurar la constitucion política de la monar-

²⁵ Bustamante, Cuadro histórico tom. 3.º fol. 37.

²⁶ Se insertó en la gaceta núm. 573 de 24 de Mayo fol. 555.

1814
Abril.

quía. Concedió indulto á cuantos se presentaron á pedirlo, aunque solo de la vida, dejando á discrecion del virey señalar el lugar en que debian residir los que lo habian obtenido y sin perjuicio de tercero. Tambien mandó poner en posesion de sus haciendas y bienes á todos los que habian sido despojados de ellos, é hizo recoger la artillería y municiones que estaban esparcidas ú ocultas en diversos lugares.²⁷ Toda la provincia se sometió al gobierno con la misma buena voluntad que la capital, á excepcion de algunos partidos de la Mixteca, en los cuales se sostuvo la guerra por mucho tiempo, y pronto se restablecieron las comunicaciones comerciales con Goatemala, pero no con Veracruz, por el estado de inquietud en que continuó todavía esta.

Así perdieron los insurgentes la rica provincia de Oajaca, la mas importante de las adquisiciones de Morelos, sin haber hecho el menor esfuerzo para defenderla. Si se quieren examinar las causas, nos las dará muy claras Rayon, en su informe al congreso de 6 de Agosto de este año, contestando á esta pregunta que le hizo Rosains en su papel titulado: "Justa repulsa."²⁸ "¿Por qué se perdió Oajaca sin un tiro?" "Para absolver este cargo," dice Rayon, "pudiera responder, que porque no me acomodan los tiros, como los que S. E. (Rosains) ha empleado en Chilpancingo, Huatusco, S. Hipólito &c.;²⁹ pero contestaré directamente. El verdadero motivo de haber-

²⁷ Oficio de Alvarez al virey, de 13 de Abril. Gaceta de 3 de Mayo núm. 562 fol. 461.

²⁸ Publicado por Juan Martiñena, al fin del "Verdadero origen."

²⁹ Acre ironía por la accion de Chichihualco, que perdió Rosains co-

mo se dijo en el capítulo anterior fol. 28, y por las otras dos que despues perdió tambien, como veremos. Sin embargo, Rayon que fué desgraciadísimo en casi todo cuanto emprendió, no era quien tenia derecho de hacer tales imputaciones á Rosains.

1814
Abril.

se perdido aquella provincia fué, el haberse quedado sin tropa ni armas, y que habiéndoseme dado la comision á fines de Enero en Chilpancingo, salí de allí con solos diez hombres y llegué á Huajuapán el siguiente mes de Febrero, en donde hice alto sin atreverme á continuar la marcha, por saber que se preparaba la expedicion enemiga, que llegó á este punto el 14 de Marzo. No se defendió Oajaca, porque como llevo dicho, despues de haberse puesto el mayor empeño en desarmarla, quedaron sériamente notificadas las rateras partidas de los señores Bravos, de no obedecer otras órdenes que las del Sr. Morelos, como con encogimiento contestó el brigadier D. Miguel, cuando le oficié para que se me reuniera, cuyo documento, con algunos otros de no ménos entidad, paran en mi poder, segun tengo indicado á V. M. en mis contestaciones anteriores. Se perdió Oajaca, porque residiendo allí el mariscal Anaya, el canónigo y mariscal Velasco, y otros dignos émulos de Rosains, persuadieron y aun instaron al intendente, tribunales y oficinas, que no debia obedecerse al congreso, á mí, ni á otro alguno que no fuese el Sr. Morelos, con lo cual carecia de los auxilios que podia franquear para su defensa aquella desgraciada capital. No se defendió Oajaca, porque despechados sus habitantes con los robos, estupro, violencias, obscenidades y picardías de cuatro infames aduladores, no solo me ofrecieron³⁰ la cantidad de sesenta mil pesos para costear la expedicion, sino que tuvieron la osadía de retirar á pedradas á los que habian quedado, cuando se acercó

³⁰ Creo que hay aquí, en el impreso de Juan Martiñena, una errata de imprenta, estando de mas el "me," pues

lo que parece quiso decir es, que los vecinos de Oajaca ofrecieron 60 mil ps. para costear la expedicion de Alvarez.